

C | E | D | L | A | S

Centro de Estudios
Distributivos, Laborales y Sociales

Maestría en Economía
Facultad de Ciencias Económicas



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

La Segregación Escolar Público-Privado en América Latina

Malena Arcidiácono, Guillermo Cruces, Leonardo
Gasparini, David Jaume, Monserrat Serio y Emmanuel
Vázquez

Documento de Trabajo Nro. 167
Agosto, 2014

ISSN 1853-0168

La Segregación Escolar

Público-Privado

en América Latina

C|E|D|L|A|S

Universidad Nacional de La Plata *

Resumen

En este trabajo se documenta y analiza la segregación escolar entre alumnos de distintos estratos socioeconómicos que asisten a escuelas públicas y privadas en América Latina. El trabajo contribuye con evidencia empírica a la medición de este fenómeno desde principios de los noventa hasta la actualidad. Los resultados sugieren que en promedio el grado de segregación escolar público-privado en América Latina habría aumentado en las últimas dos décadas.

JEL: D63, I21, Z13

Palabras clave: segregación, educación, América Latina

* Este trabajo fue realizado por Leonardo Gasparini, Guillermo Cruces, Malena Arcidiácono, Monserrat Serio, Emmanuel Vázquez y David Jaume como insumo para el documento del 35 Período de Sesiones de la CEPAL, "Pactos para la igualdad". El documento fue publicado en la *Serie Políticas Sociales* de CEPAL. Agradecemos los valiosos comentarios de Verónica Amarante y participantes de seminarios en UNLP.

1. Introducción

Durante el último decenio América Latina se ha destacado por su positivo desempeño distributivo. Los niveles de pobreza de ingreso han descendido en todos los países de la región como consecuencia del sostenido crecimiento económico y de cambios distributivos igualadores. La reducción de la desigualdad no se ha limitado solo a la dimensión monetaria (ingreso o consumo), sino que se extiende a un amplio conjunto de variables vinculadas con el nivel de vida: años de educación, cobertura de salud, acceso a la vivienda y a servicios públicos, y otros. El debate actual en Latinoamérica, ya reconocidos estos cambios auspiciosos, se centra en la sustentabilidad de las mejoras distributivas y en la profundización de procesos que aumenten el grado de integración y movilidad social. En este sentido, el papel de la educación resulta fundamental, tanto como factor determinante de ingresos, como en su rol de facilitador de la cohesión social. Una educación más igualitaria es una condición necesaria y central de la igualdad de oportunidades, y contribuye sustancialmente a una distribución futura de ingresos menos desigual. Por otro lado, una educación más integradora, que aliente la convivencia en las mismas aulas de alumnos de distintos estratos socioeconómicos y distintos grupos culturales, resulta clave para estimular la cohesión social.

Este trabajo tiene como objetivo documentar cambios en los niveles de segregación escolar en los países de América Latina desde principios de los años noventa hasta la actualidad. Un propósito central es evaluar si los cambios positivos en la distribución del ingreso en la última década han sido acompañados por reducciones en el grado de segregación escolar, que permitan alentar la perspectiva de mejoras futuras en la distribución del ingreso y en el grado de integración social.

El trabajo está centrado en documentar la segregación entre los estudiantes de ingreso bajos y el resto, entre escuelas públicas y privadas. La dimensión público-privado no es la única fuente de segregación, pero sí una de las principales. La escuela pública es considerada un pilar esencial para la cohesión social y la igualdad de oportunidades, dado que es uno de los pocos ámbitos donde jóvenes provenientes de estratos sociales diferentes tienen un contacto directo diario y reciben un servicio

semejante. En algunos países de la región existe la percepción que ese papel cohesionador de la educación estatal se ha ido debilitando con el tiempo, dada la creciente migración de los grupos menos carenciados de la escuela pública a la privada. Esta migración selectiva va dando forma al fenómeno de segregación escolar, por el cual los niños de distintos estratos socioeconómicos ya no se “mezclan” en la etapa educativa al asistir a establecimientos de distinto tipo.

A pesar de ser un fenómeno reconocido, con permanentes alusiones en el debate público, no existen estudios que provean mediciones sistemáticas de la segregación escolar público-privado en América Latina. Este estudio busca contribuir a reducir esa brecha, presentando evidencia sistemática sobre los niveles de segregación en varios países de América Latina desde principios de la década del noventa hasta principios de la década actual. Este período de veinte años permite ubicar al fenómeno en estudio en una perspectiva de mediano plazo.

Los resultados encontrados sugieren que en promedio el grado de segregación escolar público-privado en América Latina aumentó en las últimas dos décadas. Este patrón no ha sido universal; en algunos países la evidencia es ambigua y dependiente del indicador considerado. Sin embargo, en general los resultados apuntan a un mayor grado de segregación escolar en la región, fenómeno que parece haberse dado con semejante intensidad en las últimas dos décadas, y que implica un factor de preocupación para la dinámica distributiva y de cohesión social en el futuro.

El resto del trabajo se ordena de la siguiente forma. En la sección 2 se discute el concepto y medición de la segregación escolar. La sección 3 argumenta sobre la relevancia de medir segregación escolar en la dimensión público-privado, y presenta evidencia sobre la asistencia a escuelas privadas en América Latina. Los resultados de segregación a nivel global y por nivel educativo (primaria y secundaria) se presentan en la sección 4. Se concluye en la sección 5 con un resumen y comentarios finales.

2. Concepto y medición ¹

El concepto de segregación hace referencia a la acción de separar en grupos a una población de acuerdo a un cierto atributo. La segregación puede ser entendida como diferencias en la distribución de grupos sociales entre unidades organizacionales (James y Taeuber, 1985). Según Massey y Denton (1988) el fenómeno de segregación puede ser estudiado desde distintas dimensiones que, si bien empíricamente tienden a solaparse (grupos segregados en cierta dimensión tienden a estarlo en otra), son conceptualmente distintas.² En este trabajo se propone estudiar el fenómeno de segregación en dos dimensiones, denominadas comúnmente *similitud* y *exposición*. La primera de ellas hace referencia a la tendencia de distintos grupos a distribuirse de manera desigual entre unidades organizativas (por ejemplo, escuelas o vecindarios). De acuerdo a esta definición, se dice que un grupo está segregado si está sobre-representado en algunas unidades organizativas y sub-representado en otras. La segunda dimensión, *exposición*, está asociada al grado de contacto potencial o posibilidad de interacción entre miembros de los distintos grupos al interior de una unidad organizacional. En este sentido, se dice que un grupo está segregado si tiene escasa probabilidad de encontrarse con miembros de los restantes grupos en la unidad organizativa a la que pertenece.

En la literatura se han estudiado los fenómenos de segregación residencial y escolar, dividiendo la población en estratos sociales (de acuerdo a atributos tales como raza o nivel socioeconómico) e investigando la distribución de estos grupos entre barrios o escuelas. En particular, la segregación escolar se refiere a la separación de la población estudiantil entre establecimientos educativos de acuerdo a cierta característica. En América Latina resulta relevante analizar cómo se distribuyen grupos de estudiantes de distintos estratos socioeconómicos (perdiendo posibilidad

¹ Esta sección está basada en Gasparini *et al.* (2012, 2013).

² Las dimensiones de segregación propuestas por Massey y Denton (1988) son: similitud, exposición, concentración, centralización y agrupamiento. Las tres últimas hacen referencia al aspecto geográfico del fenómeno, no explorado en este estudio.

de interacción) entre dos tipos de establecimientos: las escuelas públicas, por un lado, y las escuelas privadas, por el otro.

En los últimos años, y como se documenta en la siguiente sección, varios países de América Latina han experimentado un incremento en la importancia relativa del sector privado en la provisión de servicios educativos. Según dicha evidencia el porcentaje de alumnos que asiste a una escuela privada ha aumentado, y es razonable pensar que dicho aumento no ha sido simétrico en todos los estratos sociales, dado que las familias de menor nivel socioeconómico tienen menos posibilidades de enviar a sus hijos a una escuela privada que familias con mayor nivel socioeconómico. Si esta presunción fuera cierta, un resultado posible es una menor interacción entre alumnos de distintas clases sociales en los establecimientos educativos, donde los alumnos de menor nivel socioeconómico se relacionan casi exclusivamente con individuos en una situación similar en la escuela pública, y la sociedad sufre las nocivas consecuencias educativas y sociales de la segregación.

La medición y análisis de la evolución de este fenómeno resulta de vital interés si se considera que la educación es clave para lograr una sociedad más integrada y equitativa (Llach, Montoya y Roldán, 1999). La segregación escolar empobrece el rol cohesionador de la escuela como ámbito de integración social, en el que los estudiantes aprenden a convivir con personas de distinta condición económica, social y cultural. Esta pérdida contribuye a la generación de fenómenos de exclusión y desintegración social. La literatura de membresía (Durlauf, 2006) señala la influencia de la composición y los comportamientos de los grupos en la determinación de los resultados individuales, ya sea a través de modelos de rol o del efecto de los pares.³ De acuerdo a esta teoría, los grupos cuyos miembros son determinados a través de un proceso económico o social más general, tales como los que se forman en las escuelas, pueden generar desigualdades persistentes, y éstas pueden ser más marcadas cuando hay alguna manifestación de segregación.

³ Los modelos de rol sostienen que el comportamiento de un miembro del grupo está influenciado por las conductas anteriores de los miembros más antiguos. El efecto de los pares, por su parte, hace referencia a comportamientos de imitación presentes y recíprocos entre los miembros de un grupo determinado.

Para medir el grado de segregación existe una gran cantidad de índices. En este trabajo se computan dos índices de segregación usualmente empleados en la literatura: el *índice de Disimilitud* y el *índice de Aislamiento* y un índice propuesto recientemente, el *índice de Brecha por Centiles*.

El índice de Disimilitud ganó notable popularidad a partir del trabajo de Duncan y Duncan (1955). Años más tarde, Massey y Denton (1988) quienes entienden a la segregación como un fenómeno multidimensional consideran medir la segregación a partir de varios índices para poder captar las distintas dimensiones del fenómeno. Para ello propusieron una clasificación de los índices de segregación existentes según la dimensión de la segregación que intentan medir. Además, estos autores, recomiendan el uso del índice de Aislamiento para captar la dimensión de exposición.

Los índices de segregación tradicionales como el de Disimilitud y de Aislamiento requieren la división de los estudiantes en grupos en función de su nivel socioeconómico. En el presente estudio se dividen a los estudiantes en dos grupos: pobres y no pobres de acuerdo a si pertenecen o no al primer quintil de la distribución del ingreso per cápita familiar, y se los clasifica según el tipo de establecimiento educativo al que asisten (estatal o privado). Recientemente, autores como Watson (2009) avanzan en torno a índices que no dependen de la arbitrariedad del investigador para definir los grupos, explotando la información referida a ingresos.

El índice de Disimilitud, se define como:

$$D = \frac{1}{2} \sum_{i=1}^k \left| \frac{x_{1i}}{X_1} - \frac{x_{2i}}{X_2} \right|,$$

donde i indexa el tipo de establecimiento escolar (público o privado), x_{1i} representa el número de alumnos pobres en el tipo de establecimiento i , X_1 el total de alumnos pobres, x_{2i} el número de estudiantes no pobres en el establecimiento i y X_2 el total de estudiantes no pobres. Este índice capta la dimensión de similitud del fenómeno de segregación y refleja la proporción de estudiantes del grupo minoritario, catalogados en este caso como pobres, que deberían cambiar de tipo de establecimiento escolar

para que exista una distribución homogénea de los mismos entre los distintos establecimientos. Sus valores oscilan entre 0 y 1, donde 0 representa segregación nula y 1 la máxima segregación.⁴

El segundo de los índices utilizados en el presente estudio es el índice de Aislamiento, definido como:

$$A = \sum_{i=1}^k \frac{x_{1i}}{X_1} \frac{x_{1i}}{T_i},$$

donde T_i es el total de alumnos en el tipo de establecimiento i . Este índice capta la dimensión de exposición y puede interpretarse como la probabilidad que un miembro del grupo minoritario (estudiantes pobres en este caso) se encuentre en un establecimiento con otro miembro de su grupo. Al captar el grado de contacto potencial de los estudiantes pobres con otros alumnos pobres, en lugar de alumnos no pobres, está afectado por la participación relativa del grupo minoritario en la población total de estudiantes.⁵ El rango de este índice es $[0,1]$, cuando toma valor 1 la segregación es la máxima posible.

La principal desventaja de utilizar indicadores tradicionales de segregación es que los grupos relevantes deben ser definidos por el investigador y los límites entre estos grupos no son necesariamente obvios (Watson, 2009). En este trabajo se han definido dos grupos: pobres y no pobres a partir de un criterio monetario. Una alternativa para solucionar este problema de arbitrariedad es computar el índice de Brecha por Centiles (CGI) propuesto por Watson (2009). Este indicador utiliza información sobre ingresos para evaluar el promedio de las diferencias percentílicas entre los asistentes a cada unidad organizativa y el percentil mediano en cada una de ellas.

$$CGI = \frac{0.25 - \frac{1}{N} \sum_{j=1}^N |p_j - p_{medj}|}{0.25},$$

⁴ Cuando el índice de Disimilitud arroja valores superiores a 0.6 se dice que se está en presencia de situaciones de hiper-segregación (Glaeser y Vidgor, 2001).

⁵ Esto no constituye una desventaja del indicador, sino una característica razonable dada la dimensión de la segregación que intenta medir.

donde p_j es el percentil al que pertenece el estudiante j y p_{medj} es el percentil al que pertenece el estudiante mediano en la unidad organizacional a la que asiste el alumno j , escuela pública o privada. Si los estudiantes estuvieran perfectamente integrados por su ingreso entre escuelas públicas y privadas, cada unidad reproduciría la distribución general (percentiles de 0 a 1), la diferencia promedio entre una familia y la mediana en su unidad sería 0.25, con lo cual el índice tomaría valor 0. En el otro extremo, si los estudiantes estuvieran perfectamente segregados, cada unidad contendría en el límite individuos con el mismo ingreso y en el mismo percentil, por lo que el índice en este caso toma el valor 1.⁶

Los tres índices presentados (Disimilitud, Aislamiento y Brecha por Centiles) son calculados en este trabajo para caracterizar el nivel y la evolución de la segregación escolar en América Latina. En la siguiente sección se presenta evidencia del incremento de alumnos en escuelas privadas de América Latina que podría estar moldeando este fenómeno de segregación, para luego presentar los resultados de los índices expuestos en esta sección.

3. Educación pública y privada

El presente trabajo estudia la distribución de alumnos entre dos grandes grupos de unidades organizacionales: escuelas públicas y privadas. En la realidad la segregación escolar también puede manifestarse al interior de estos grupos. Aun un sistema educativo totalmente estatal puede ser poco integrado si las escuelas públicas están estratificadas en un esquema donde los alumnos de diferentes niveles socioeconómicos asisten a establecimientos estatales diferentes. Si, por ejemplo, la asignación del alumno a una escuela pública responde a la localización de su

⁶ Nótese que en el caso de analizar únicamente dos unidades organizacionales (escuela pública o privada), no es posible que en cada tipo de establecimiento se encuentren solamente estudiantes del mismo percentil de ingresos, por lo que el índice nunca podrá tomar el valor 1. En efecto, siempre habrá alguna interacción entre estudiantes pertenecientes a distinto percentil de ingresos, de manera tal que el peor escenario posible para la definición de segregación subyacente en el CGI no es factible.

vivienda, y si la segregación residencial es alta, entonces la segregación escolar será elevada, pese a que la asistencia a la educación pública sea masiva.

Este estudio se restringe a documentar la segregación escolar en la dimensión público-privado por dos razones. En primer lugar, las encuestas de hogares de la región identifican en general el tipo de gestión de la escuela (pública o privada), pero no otras de sus características. En particular, típicamente no es posible identificar el nombre de la escuela, con lo que un análisis de segregación más detallado se hace impracticable. Existen fuentes alternativas que sí tienen información detallada sobre la escuela, como los registros administrativos o las encuestas de calidad educativa (ej. PISA), pero son fuentes con poca o nula información de ingresos familiares (u otra *proxy* de nivel de vida) o con poca frecuencia, o de poca comparabilidad para todos los países de América Latina.

En segundo lugar, este trabajo se concentra en el contraste público-privado ya que existe evidencia que sugiere que esta dimensión es una fuente central de segregación escolar. Vázquez (2011) computa distintos indicadores de segregación escolar con datos del *Programme for International Student Assessment* (PISA). La figura 3.1 reproduce los resultados para el índice de Brecha de Centiles. Los países de América Latina están ubicados en la cola superior de este gráfico, indicando niveles de segregación altos comparados a los del resto de la muestra (mayormente países de la OECD, pero también algunos países en desarrollo). Aun controlando por el nivel de desigualdad en el indicador socioeconómico y otros factores, la segregación escolar en América Latina se mantiene relativamente alta. Vázquez (2011) muestra que alrededor de la mitad del valor de los índices de segregación proviene de la división entre escuelas públicas y privadas. Esta sola variable binaria da cuenta de una gran parte del fenómeno de segregación escolar en América Latina.

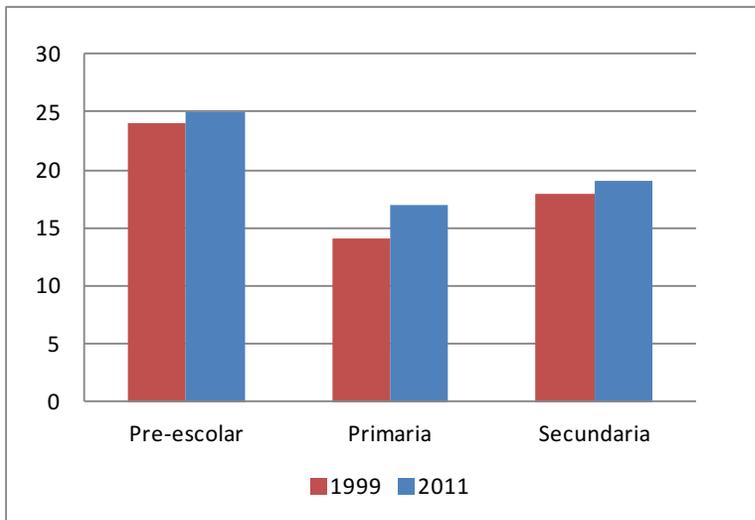
En el resto de esta sección se documenta la evolución de la participación del sector privado en la matrícula escolar en América Latina en los últimos 20 años según nivel educativo (pre-escolar, primaria y secundaria). Duarte, Bos y Moreno (2010) señalan que “las escuelas de gestión privada han sido históricamente importantes y continúan educando un porcentaje importante de alumnos”. Pereyra (2008) sostiene

que esta importante participación del sector privado en la matrícula privada sólo es cierta para las áreas urbanas. La autora encuentra que “en las áreas rurales, la oferta privada sólo llega al 4% de los matriculados en los distintos niveles del sistema”.

De la figura 3.2 se observa que el porcentaje de estudiantes que asisten a escuelas privadas en América Latina y el Caribe (ALC) aumentó desde 1999 a 2011 para los tres niveles educativos considerados, aunque el incremento no fue el mismo en todos los niveles: aumentó un punto porcentual en el caso de la educación preescolar y secundaria, y creció tres puntos porcentuales en el nivel primario. En 2011 la participación del sector privado en la educación primaria (17%) es similar a la de secundaria (19%).

Figura 3.2

Porcentaje de matrícula privada en América Latina y el Caribe



Fuente: elaboración propia en base a datos de UNESCO.

Del gráfico se observa que para los dos años considerados la participación del sector privado en la educación preescolar es superior a la de los otros niveles educativos. Wolff, González y Navarro (2002) sostienen que “es más probable que los padres de ingresos medios y altos recurran a la educación pre-escolar privada para sus hijos, porque están conscientes de la importancia del desarrollo de los niños en la primera

infancia, valoran la libertad proporcionada por el hecho de que los niños estén fuera del hogar durante una parte del día y cuentan con los medios para recurrir a este sistema”.

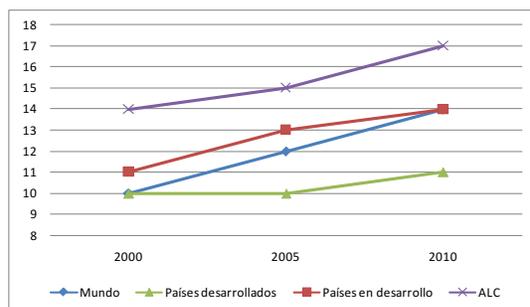
Los países de América Latina y el Caribe presentan un porcentaje de estudiantes primarios que asisten a establecimientos de gestión privada mayor al del promedio de los países desarrollados y al de los países en desarrollo. Esta brecha se mantuvo sin cambios entre 2000 y 2010, en términos de puntos porcentuales, respecto a los países en desarrollo, mientras que se agrandó con respecto a los países desarrollados.

La mayor tasa de matriculación en establecimientos educativos privados observado para la primaria no se advierte en el nivel educativo secundario. El panel derecho de la figura 3.3 muestra que el porcentaje de estudiantes que asisten a escuelas secundarias privadas en ALC no es el más alto para los años considerados. En el año 2000 el porcentaje de ALC era similar al del promedio mundial, aunque superior al de los países desarrollados (4 puntos porcentuales). Los países en desarrollo, por su parte, presentaban un porcentaje de matrícula privada 5 puntos porcentuales superior al de ALC. Para el 2010, la participación de estudiantes secundarios en escuelas de gestión privada en ALC aumentó un punto porcentual, mientras que en el mundo se incrementó en tres puntos porcentuales.

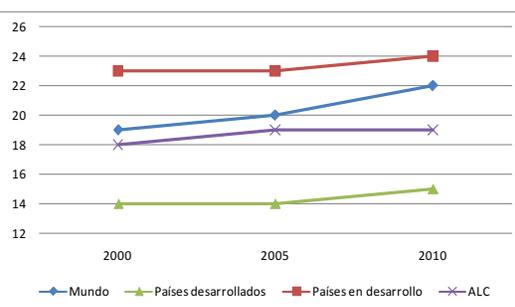
Figura 3.3

Porcentaje de matrícula privada para distintos grupos

Primaria



Secundaria



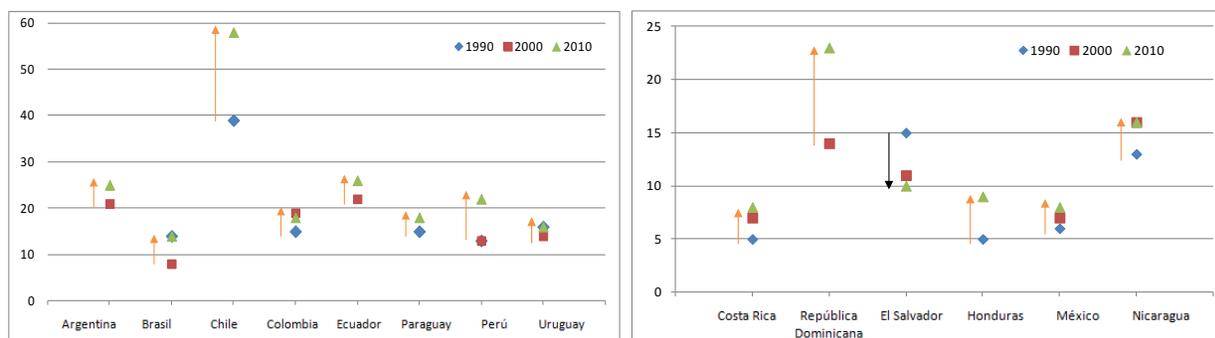
Fuente: elaboración propia en base a datos de UNESCO.

Hasta este momento se consideró a ALC como una sola región y se estudió, en particular, la evolución de la matrícula privada del nivel primario y secundario por ser los niveles educativos para los cuales se estimarán los coeficientes de segregación educativa. A continuación se analizará la evolución de la matrícula privada en los países de ALC de forma separada.

Al considerar los países de manera individual es posible obtener para algunos de ellos datos desde 1990, aumentando así a dos décadas el período de comparación. De la figura 3.4 se observa que, aún cuando el porcentaje de alumnos que asisten a escuelas de educación primaria privada es muy distinto entre países, dicho porcentaje ha aumentado en casi todos los países de la región. En particular, se observa que Chile, Colombia, Paraguay, Perú, Costa Rica, Honduras, México y Nicaragua evidenciaron un incremento de la matrícula privada entre 1990 y 2010, y otros como Argentina, Ecuador y República Dominicana entre 2000 y 2010.

Figura 3.4

Evolución del porcentaje de matrícula primaria privada



Fuente: elaboración propia en base a datos de UNESCO.

De los países considerados Chile es el que presenta un mayor incremento de la matrícula privada, la cual pasó de 39% en 1990 a 58% en 2010.⁷ En segundo lugar se

⁷ Duarte *et. al.*, (2010) sostienen que la mayor participación de estudiantes en escuelas privadas que públicas observado para Chile en el año 2010 se debe a la prevalencia del sistema de escuelas privadas subvencionadas.

encuentran Perú y R. Dominicana, ambos con un aumento de 9 puntos porcentuales: en ambos casos dicho incremento ocurrió entre los años 2000 y 2010.

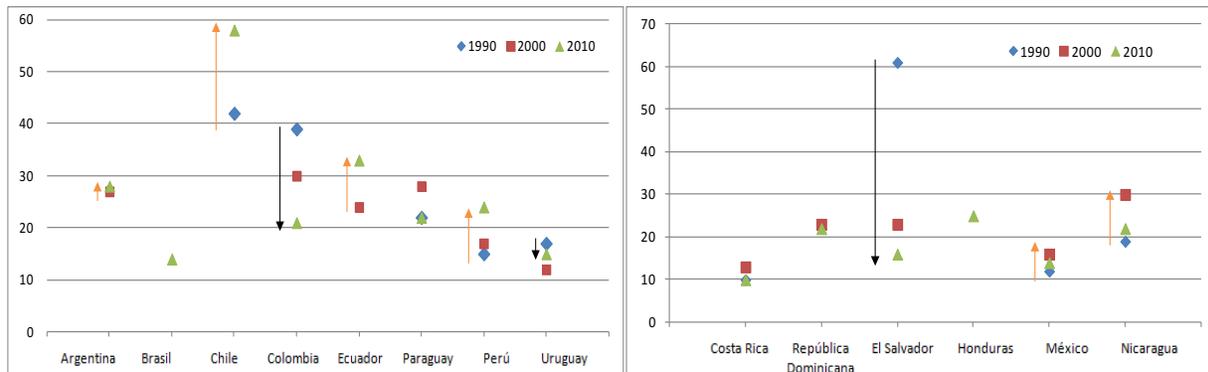
De manera opuesta, El Salvador es el único de los países considerados que presenta una disminución de la matrícula primaria privada de aproximadamente 5 puntos porcentuales para el total de período.

Por último, en Brasil y Uruguay se produjo una disminución del porcentaje de alumnos que asisten a establecimientos privados entre 1990 y 2000, pero evidenciando desde dicho momento un aumento de la matrícula de manera que alcanzaron en el 2010 los mismos valores existentes de 1990.

Al observar la evolución de la matrícula privada correspondiente al nivel secundario (figura 3.5) ya no existen patrones tan monótonos al interior de la región como en el nivel primario. Los países que presentan un incremento en el porcentaje de matrícula secundaria privada entre 1990 y 2010 son México, Nicaragua, Chile y Perú. Sin embargo, la trayectoria es distinta entre ellos: Perú evidenció un aumento de 1990 a 2000, así como de 2000 a 2010, mientras que México y Nicaragua experimentaron una disminución de la matrícula entre 1990 y 2000, seguida de un aumento en 2010 que los deja en participaciones superiores a la que mostraban al inicio del período. Argentina y Ecuador también aumentaron la matrícula privada, pero estos países lo hicieron entre 2000 y 2010.

Figura 3.5

Evolución del porcentaje de matrícula secundaria privada



Fuente: elaboración propia en base a datos de UNESCO.

Por otro lado, el porcentaje de estudiantes secundario en escuelas privadas disminuyó en El Salvador, Colombia y Uruguay entre 1990 y 2010. En República Dominicana se mantuvo prácticamente constante entre 2000 y 2010. Por último tenemos el caso de Costa Rica y Paraguay cuyas matrículas privadas aumentaron entre 1990 y 2000, para luego caer en 2010 a valores similares a los observados en 1990.

Una vez más, al igual que en el caso de la educación primaria, Chile es el país que evidenció un mayor incremento de la matrícula privada a lo largo de los 20 años considerados, pasó de 42% en 1990 a 58% en 2010. Por su parte, El Salvador no sólo presenta caídas en la matrícula privada del nivel primario sino que fue el país con mayor descenso de la matrícula privada del nivel secundario. En 1990 la matrícula privada era 61% presentando el sector privado una participación mayor que el sector público en la educación secundaria, para en 2010 pasar a ser tan sólo el 16%.

De acuerdo a SITEAL (2011) la mayor relevancia del sector privado en el nivel educativo secundario puede ser consecuencia de al menos dos efectos. Por un lado, la deserción educativa diferencial por estratos sociales (mayor para los estratos de bajos ingresos) conlleva una transformación en la composición de la matrícula. (SITEAL, 2010). Por otro lado, podría estar relacionado con el principio de universalidad y obligatoriedad de la educación. Debido a que “la universalización de

la educación media es más reciente, es esperable que aún existan zonas con déficit de oferta de servicios educativos”. Por lo tanto, sostienen que es en este nivel educativo donde “la oferta educativa de gestión privada aparece como una opción, esto es, las familias que cuentan con los recursos económicos para sostener este tipo de educación pueden elegir escolarizar a sus hijos en escuelas de gestión privada.”

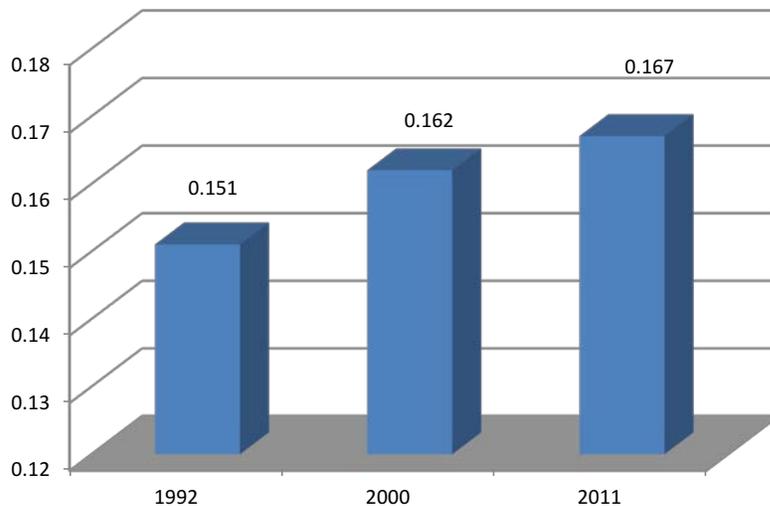
4. Evidencia

Esta sección presenta evidencia sobre segregación escolar público-privado sobre la base de microdatos de encuestas de hogares de América Latina. En particular, se hace uso de la base SEDLAC (CEDLAS y Banco Mundial) que provee datos estandarizados para un amplio número de encuestas de hogares de la región. Las variables educativas y de ingreso de SEDLAC que se utilizan en este trabajo para los cálculos de segregación son construidas de la manera más homogénea posible, sujeto a las restricciones impuestas por los cuestionarios de las encuestas. La tabla 4.1 indica las encuestas de hogares utilizadas en cada país para este estudio. La información disponible permite obtener medidas de segregación escolar público-privado en 14 países de América Latina: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, R. Dominicana, Ecuador, El Salvador, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú y Uruguay.⁸ Las medidas de segregación requieren identificar el tipo de establecimiento (público o privado) al que asiste un niño o joven, información que está disponible en un gran número de encuestas, y alguna medida de bienestar económico que permita clasificar a la población en estratos. Dada su disponibilidad en todas las encuestas de hogares de la región, la clasificación en estratos socioeconómicos se realiza a través del ingreso per cápita familiar.

⁸ En algunos pocos países no es posible construir indicadores para principios de la década del noventa. En estos casos, y para obtener estadísticas regionales balanceadas, se asigna el valor correspondiente a la primera observación disponible en el país.

Los resultados encontrados sugieren que en promedio el grado de segregación escolar en América Latina aumentó en las últimas dos décadas. La figura 4.1 muestra el valor promedio (no ponderado por población) del índice de disimilitud, tomando al quintil más pobre de la población como potencial minoría segregada. Los valores del gráfico indican que en promedio este índice de segregación escolar aumentó de 0.152 a principios de los noventa, a 0.163 en el cambio de siglo a 0.167 a principios de la nueva década. De los 14 países incluidos en la muestra, en 10 se han registrado aumentos en los niveles del índice de Disimilitud. En algunos de ellos los cambios han sido menores, incluso posiblemente no significativos desde el punto de vista estadístico. Sin embargo, aun en este caso, la ausencia de un patrón de caída en el grado de segregación no deja de ser potencialmente preocupante.

Figura 4.1
Segregación escolar público-privado en América Latina
Índice de Disimilitud, media regional

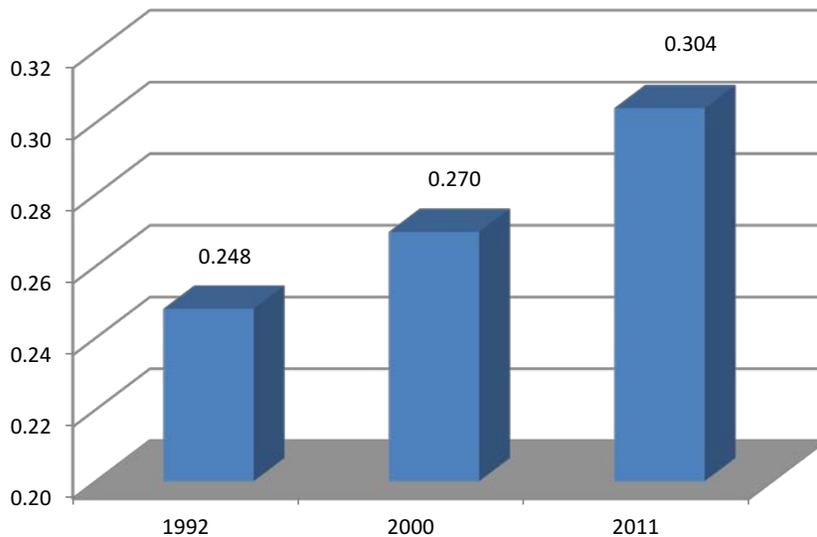


Fuente: elaboración propia en base a microdatos de encuestas de hogares.

Los resultados se confirman en la figura 4.2 que ilustra el índice de Aislamiento, también considerando al quintil 1 como grupo potencialmente segregado. Este índice en promedio ha crecido desde 0.248 a principios de los noventa hasta 0.304 en la actualidad. En este caso todas las economías analizadas experimentaron aumentos

en el valor de este índice en el período de análisis considerado, aunque en algunos casos estos han sido pequeños.

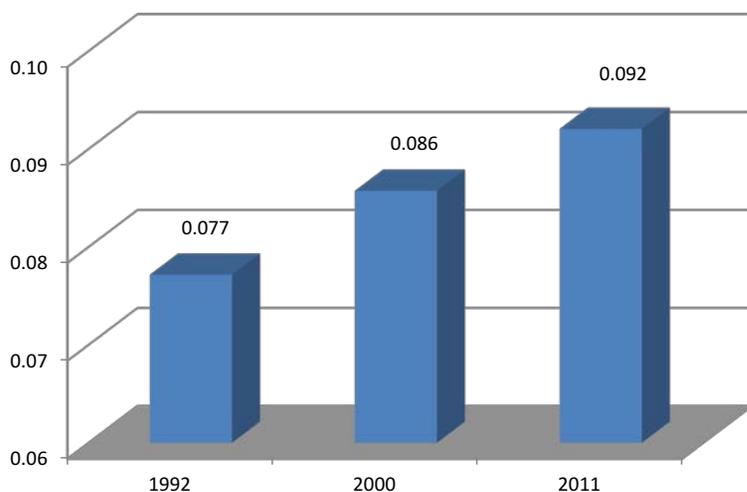
Figura 4.2
Segregación escolar público-privado en América Latina
Índice de Aislamiento, media regional



Fuente: elaboración propia en base a microdatos de encuestas de hogares.

El incremento del índice de Brecha de Centiles ha sido algo menor, particularmente en los 2000. De cualquier forma, también este índice revela un incremento de la segregación escolar para el promedio de América Latina en los últimos veinte años.

Figura 4.3
Segregación escolar público-privado en América Latina
Índice de Brecha de Centiles, media regional



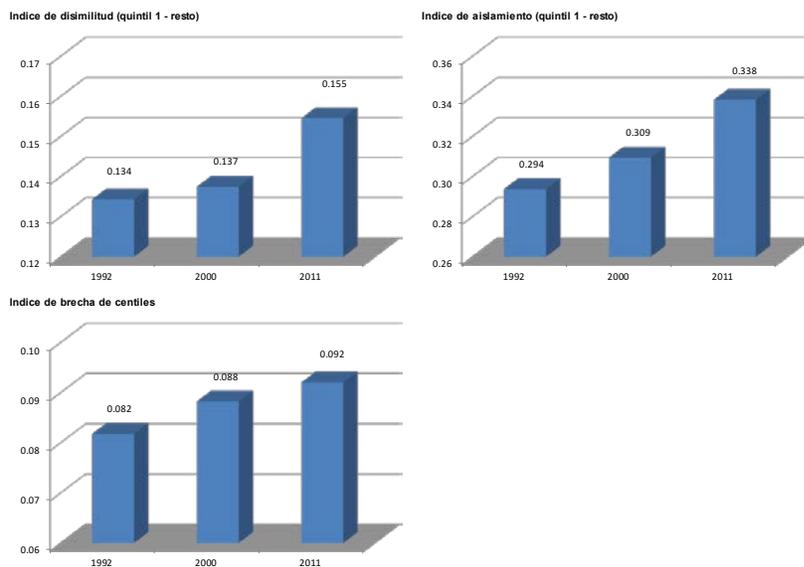
Fuente: elaboración propia en base a microdatos de encuestas de hogares.

Los resultados no se alteran cualitativamente al extender el análisis a otros indicadores de segregación, y al ampliar el grupo focal de análisis de segregación del primer quintil a los dos primeros quintiles de la distribución del ingreso per cápita familiar. En contraste, los resultados se modifican al considerar al quintil superior como potencialmente segregado. En este caso el índice de Disimilitud se estanca en los 2000s (0.380 en 2000 y 0.381 en 2011), mientras que el índice de Aislamiento cae a lo largo de todo el período (0.277 en 1992, 0.279 en 2000 y 0.243 en 2011). Estos valores sugieren que los estudiantes pertenecientes al quintil más afluente de la distribución del ingreso han reducido su aislamiento respecto del resto de la población. Este resultado es consistente con un fenómeno de extensión de la educación privada hacia estratos medios de la población, que se han sumado a los estratos más altos que tradicionalmente estaban aislados en esos establecimientos, reduciendo el grado de segregación escolar en la parte superior de la distribución.

Si bien este punto es potencialmente relevante, es importante reiterar una aclaración: la información disponible no nos permite identificar cada escuela, sino simplemente su tipo de gestión: pública o privada. Si el pasaje de alumnos de estratos medios se da a escuelas privadas diferentes a las tradicionalmente frecuentadas por las familias de estratos altos, nuestras estadísticas indicarán una caída en el grado de aislamiento del quintil 5 aunque el grado de segregación en la realidad no haya variado.

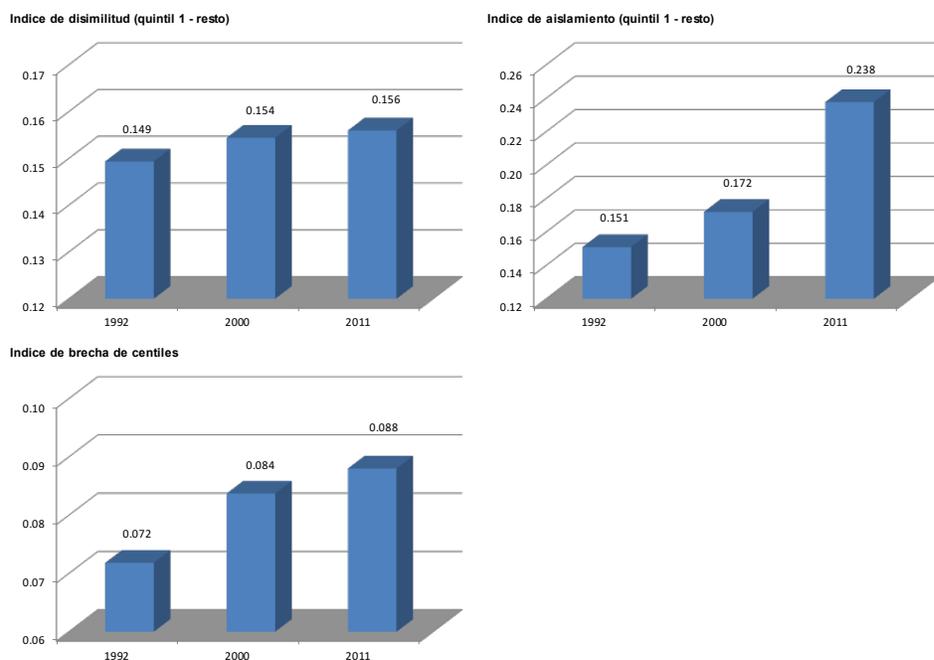
El análisis por niveles educativos descubre algunas diferencias, pero el resultado general no se altera: el grado de segregación escolar parece haber aumentado en promedio en la región tanto en el nivel primario como secundario, bajo todos los indicadores utilizados (figuras 4.4 y 4.5). La evidencia sugiere que en promedio el aumento ha sido algo más marcado en el nivel primario al considerar el índice de Disimilitud, y algo más fuerte en el secundario al utilizar el índice de Aislamiento.

Figura 4.4
Segregación escolar público-privado en América Latina
Nivel educativo primario



Fuente: elaboración propia en base a microdatos de encuestas de hogares.

Figura 4.5
Segregación escolar público-privado en América Latina
Nivel educativo medio



Fuente: elaboración propia en base a microdatos de encuestas de hogares.

Las experiencias de los países son variadas, y en algunos casos existen problemas de datos y comparabilidad de información que hacen a los resultados más frágiles (figuras 4.6 a 4.8 y tabla 4.2). En otros casos, en cambio, la evidencia que surge de las encuestas de hogares es clara. En Argentina, por ejemplo, el grado de segregación escolar aumentó marcadamente en los últimos 20 años. Este resultado, que confirma lo documentado en Gasparini, *et al.* (2011), se registró en paralelo a una fuerte reducción de la desigualdad de ingresos que ese país del Cono Sur experimentó una vez superada la crisis de 2001/2002. Otros casos de claro incremento en los niveles de segregación escolar son Colombia, Ecuador, Nicaragua, Perú y Uruguay. Entre 1992 y 2011 el índice de Aislamiento se incrementó en Argentina de 0.274 a 0.391, en Colombia de 0.217 a 0.318, en Ecuador de 0.244 a 0.301, en Nicaragua de 0.164 a 0.229, en Perú de 0.236 a 0.338 y en Uruguay de 0.332 a 0.382. Algunos países experimentaron un aumento en la segregación escolar público-privada en los 1990s y una caída posterior. En este grupo se inscriben Chile,

R. Dominicana y El Salvador.⁹ La comparación entre puntas para estos países es ambigua y depende del índice considerado. Para el resto de los países en la muestra los cambios han sido pequeños (Brasil, Costa Rica, Honduras) y/o contradictorios entre índices (México y Paraguay).

Es importante remarcar que en ningún país de la región existe un claro patrón de caída en los niveles de segregación escolar público-privado que se haya extendido a lo largo de las últimas dos décadas. De hecho, no existen países con significativas reducciones en todos los indicadores de segregación escolar durante la década del 2000, período en el que todos los países experimentaron caídas en la desigualdad de ingresos y de otras dimensiones del bienestar.

5. Comentarios finales

Los resultados encontrados sugieren que en promedio el grado de segregación escolar en América Latina aumentó en las últimas dos décadas. Este patrón no ha sido universal; en algunos países la evidencia es ambigua y dependiente del indicador considerado. Sin embargo, en general los resultados apuntan a un mayor grado de segregación escolar público-privado, fenómeno que parece haberse dado con semejante intensidad en las últimas dos décadas, y en los niveles de educación primaria y media.

La creciente extensión de la educación privada en América Latina puede tener algunas consecuencias favorables en términos de posibilidades de elección, eficiencia asignativa y calidad educativa. Este trabajo subraya un costado potencialmente preocupante: al no poder unirse al fenómeno de migración escolar hacia escuelas privadas, los alumnos de hogares más pobres parecen estar crecientemente segregados en las escuelas públicas del resto de la población, con cada vez menos interacciones con niños y jóvenes de otros estratos sociales. Si a este fenómeno se suma una menor integración residencial, sobre la cual hay algunos indicios con la

⁹ También es el caso de Ecuador para el índice de Disimilitud.

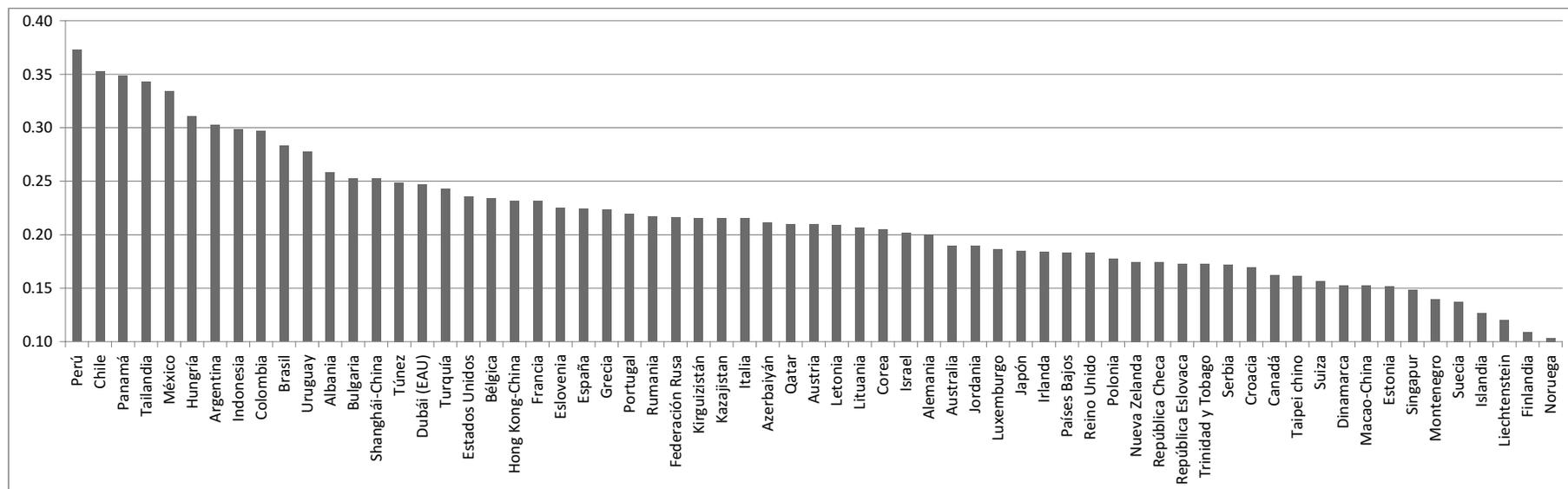
creciente concentración de los estratos altos y medio-altos en barrios cerrados y el crecimiento de los asentamientos precarios como lugar de residencia de los más pobres, el problema de la segregación es potencialmente relevante. Si bien la experiencia distributiva en América Latina durante la última década ha sido auspiciosa, con marcada caída en los niveles de desigualdad de ingreso, estos indicios de segregación no deben ser descuidados. Una sociedad más segregada no solo es un factor central del grado corriente de cohesión social, sino también un determinante del proceso de cambio de la distribución del ingreso.

Referencias

- Duarte, Jesus, Bos, María S., y Moreno, Martín. (2010). “¿Enseñan mejor las escuelas privadas en América Latina?: Estudio comparativo usando los resultados del SERCE” (No. 8279). Inter-American Development Bank (IDB).
- Duncan, Otis D. y Duncan, Beverly (1955). “A Methodological Analysis of Segregation Indexes”, *American Sociological Review*, Vol. 20, No. 2, pág. 210-217.
- Durlauf, Steven (2006). “Groups, Social Influences, and Inequality: A Memberships Theory Perspective on Poverty Traps”, *Poverty Traps*, eds. S. Bowles, S. Durlauf, and K. Hoff, Princeton, Princeton University Press.
- Gasparini, L., D. Jaume, M. Serio and E. Vazquez (2011). “La segregación entre escuelas públicas y privadas en Argentina. Reconstruyendo la evidencia.” *Desarrollo Económico-Revista de Ciencias Sociales*, Vol. 51, N° 202-203, pág. 189-219.
- Glaeser, Edward L. y Vidgor, Jacob L. (2001). *Racial Segregation in the 2000 Census: promising news*. Center on Urban and Metropolitan Policy. The Brookings Institution-Survey Series.
- James, David R. y Taeuber, Karl E. (1985). “Measures of Segregation”, *Sociological Methodology*, Vol. 15, pág. 1-32.
- Llach, Juan J., Montoya, Silvia y Roldán, Flavia (1999). *Educación para Todos*. Instituto de Estudios de la Realidad Argentina y Latinoamericana (IERAL). Buenos Aires.
- Massey, Douglas, S. y Denton, Nancy, A. (1988). “The Dimensions of Racial Segregation”, *Social Forces*, Vol. 67, No. 2, pág. 281-315.
- Pereyra, Ana. (2008). "La fragmentación de la oferta educativa: la educación pública vs. la educación privada." *Boletín SITEAL* 8.
- SITEAL (2010) *Metas educativas 2021: Desafíos y oportunidades*. Informe sobre tendencias sociales y educativas en América Latina 2010, IPE – UNESCO. Sede Regional Buenos Aires.
- SITEAL (2011). Escuelas públicas y privadas: desafíos diversos ante la expansión educativa. Dato destacado No. 24. (OEI, UNESCO-IPE).

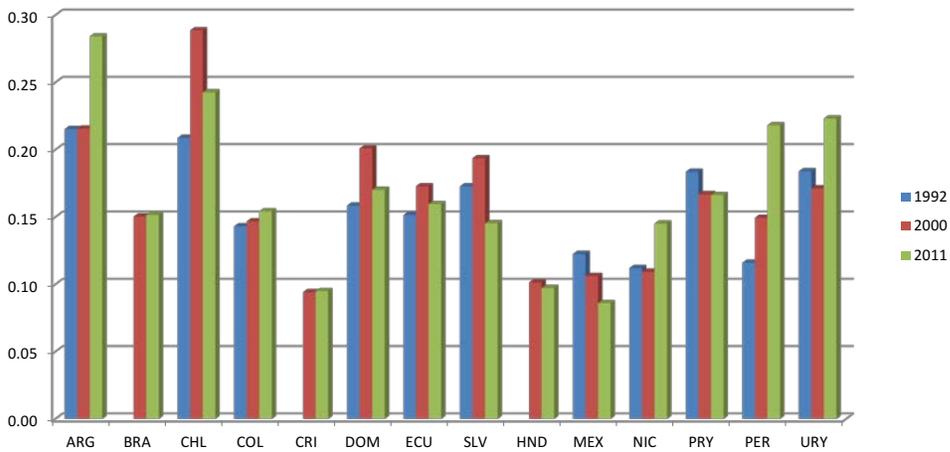
- Vázquez, Emmanuel (2011). “Segregación escolar por nivel socioeconómico. Midiendo el fenómeno y explorando sus determinantes”. Documento de trabajo 128. Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales de la Universidad Nacional de La Plata, CEDLAS-UNLP.
- Watson, Tara (2009). “Inequality and the Measurement of Residential Segregation by Income in American Neighborhoods”, *NBER Working Paper*, No. 14908.
- Wolff , Laurence, González Pablo y Navarro Juan, C. (2002). *Educación privada y política pública en América Latina*. Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina (PREAL) y Banco Interamericano de Desarrollo (BID). 1 ed. Santiago de Chile.

Figura 3.1
Segregación educativa, 2009
Índice de Brecha de Centiles



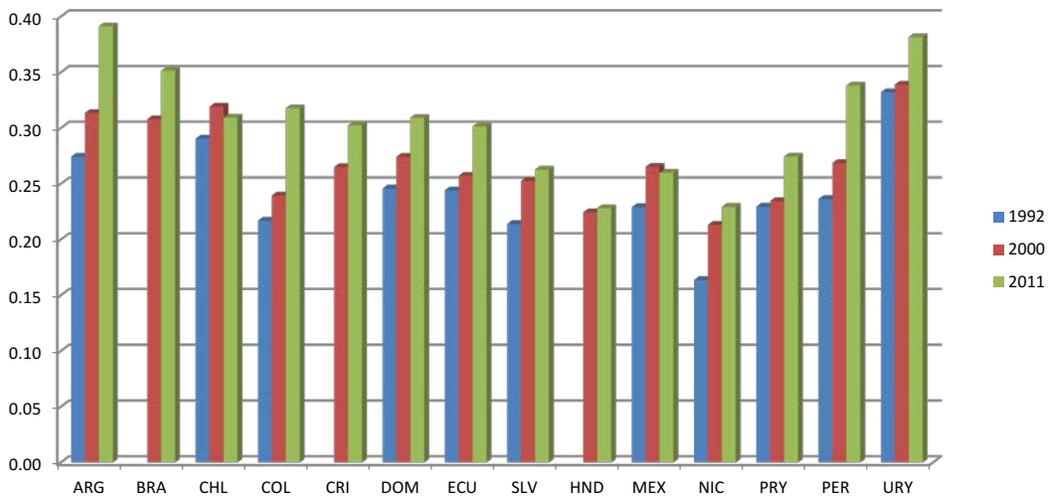
Fuente: Vázquez (2011).

Figura 4.6
Segregación escolar público-privado en América Latina
Índice de Disimilitud (quintil 1)



Fuente: elaboración propia en base a microdatos de encuestas de hogares.

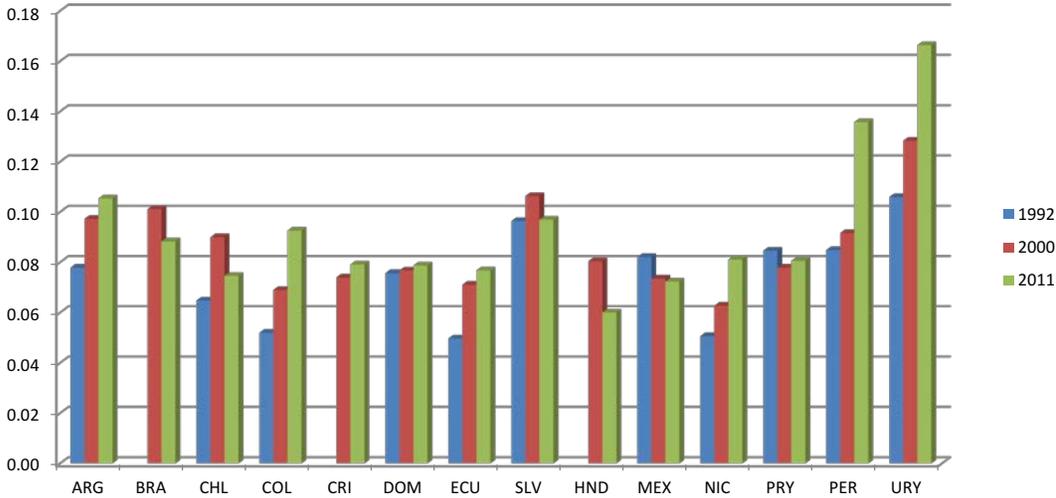
Figura 4.7
Segregación escolar público-privado en América Latina
Índice de Aislamiento (quintil 1)



Fuente: elaboración propia en base a microdatos de encuestas de hogares.

Figura 4.8
Segregación escolar público-privado en América Latina

Índice de Brecha por Centiles



Fuente: elaboración propia en base a microdatos de encuestas de hogares.

Tabla 4.1
Encuestas de hogares utilizadas en el estudio

País	Encuesta	Acrónimo	Cobertura	Años
Argentina	Encuesta Permanente de Hogares - Modulo especial	EPH - ME	GBA	1992 y 1998
	Encuesta Permanente de Hogares - Modulo especial	EPH - ME	Urbana	1998
	Encuesta de Condiciones de Vida	ECV	Urbana	2001
	Encuesta Permanente de Hogares-Continua	EPH-C	Urbana	2003-II a 2012-I
Brasil	Pesquisa Nacional por Amostra de Domicilios	PNAD	Nacional	2003-2004
	Pesquisa Nacional por Amostra de Domicilios	PNAD	Nacional, con norte rural	2004 a 2011
Chile	Encuesta de caracterización Socioeconómica Nacional	CASEN	Nacional	1990, 1992, 1996, 199, 2000, 2003, 2006 y 2009
Colombia	Encuesta Nacional de Hogares - Fuerza de Trabajo	ENH-FT	Urbana	1992
	Encuesta Nacional de Hogares - Fuerza de Trabajo	ENH-FT	Nacional	1996, 1999 y 2000
	Encuesta Continua de Hogares	ECH	Nacional	2001 a 2005
	Gran Encuesta Integrada de Hogares	GEIH	Nacional	2006 a 2012
Costa Rica	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples	EHPM	Nacional	2003 a 2010
República Dominicana	Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo	ENFT	Nacional	1996 a 1997 y 2000 a 2011
Ecuador	Encuesta de Condiciones de Vida	ECV	Nacional	1994, 1995, 1998 y 1999
	Encuesta de Empleo, Desempleo y Subempleo	ENEMDU	Nacional	2003 y 2006 a 2010
El Salvador	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples	EHPM	Nacional	1991 y 1995 a 2009 y 2011
Honduras	Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples	EPHPM	Nacional	2003 a 2005 y 2007 a 2011
México	Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares	ENIGH	Nacional	1992, 1994, 1996, 1998, 2000, 2002, 2004 a 2006, 2008 y 2010
Nicaragua	Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición de Nivel de Vida	EMNV	Nacional	1993, 1998, 2001, 2005 y 2009
Paraguay	Encuesta de Hogares (Mano de Obra)	EH	Nacional	1995
	Encuesta Integrada de Hogares	EIH	Nacional	1997
	Encuesta Permanente de Hogares	EPH	Nacional	1999, 2001 a 2010
Perú	Encuesta Nacional de Hogares	ENAHO	Nacional	1997 a 2011
Uruguay	Encuesta Continua de Hogares	ECH	Urbana	1992, 1995 a 2005
	Encuesta Continua de Hogares	ECH	Nacional	2006 a 2008 y 2011

Fuente: SEDLAC (CEDLAS y Banco Mundial).

Tabla 4.2
Segregación escolar público-privado en América Latina

	ARG	BRA	CHL	COL	CRI	DOM	ECU	SLV	HND	MEX	NIC	PRY	PER	URY
Indice de disimilitud														
1992	0.215		0.209	0.143		0.158	0.152	0.173		0.123	0.112	0.184	0.116	0.184
2000	0.216	0.150	0.289	0.147	0.094	0.201	0.173	0.194	0.101	0.106	0.109	0.167	0.149	0.171
2011	0.284	0.152	0.243	0.154	0.095	0.170	0.160	0.145	0.097	0.086	0.145	0.166	0.218	0.223
Indice de aislamiento														
1992	0.274		0.291	0.217		0.246	0.244	0.214		0.229	0.164	0.229	0.236	0.332
2000	0.313	0.308	0.319	0.239	0.265	0.274	0.257	0.253	0.224	0.265	0.213	0.235	0.269	0.339
2011	0.391	0.351	0.309	0.318	0.302	0.309	0.301	0.263	0.228	0.260	0.229	0.274	0.338	0.382
Indice de brecha de centiles														
1992	0.078		0.065	0.052		0.076	0.050	0.096		0.082	0.051	0.085	0.085	0.106
2000	0.097	0.101	0.090	0.069	0.074	0.077	0.071	0.106	0.080	0.074	0.063	0.078	0.092	0.128
2011	0.105	0.088	0.075	0.093	0.079	0.079	0.077	0.097	0.060	0.072	0.081	0.081	0.136	0.166

Fuente: elaboración propia en base a microdatos de encuestas de hogares.